

opci3n

Revista de Antropologfa, Ciencias de la Comunicaci3n y de la Informaci3n, Filosoffa,
Lingfistica y Semf3tica, Problemas del Desarrollo, la Ciencia y la Tecnologfa

Afio 34, diciembre 2018 N°

87

Revista de Ciencias Humanas y Sociales

ISSN 1012-1537/ ISSNe: 2477-9385

Dep3sito Legal pp 198402ZU45



Universidad del Zulia
Facultad Experimental de Ciencias
Departamento de Ciencias Humanas
Maracaibo - Venezuela

Construcción de la identidad y la otredad en el bilingüismo Náhuatl-Español

Cinthia Jazmín López Nájera

Colaboradora en Festival Internacional de Cine Universitario de Puebla
asuminajera@gmail.com

Olivia Castillo Castillo

Profesora-Investigadora Facultad de Ciencias de la Comunicación
Universidad Autónoma de Puebla
olivia.castillocas@correo.buap.mx

Guillermo Carrera García

Profesor-Investigador Facultad de Ciencias de la Comunicación
Universidad Autónoma de Puebla
guillermo.carrera@correo.buap.mx

Resumen

El tema de la Identidad puede estudiarse desde distintas disciplinas. Desarrollar las nociones de otredad, igualmente conlleva un problema complejo. Lo que nos interesa, es observar los mecanismos de operación de estos términos en una comunidad en específico y cómo es que se insertan en el reconocimiento de sí mismos y de los *otros*. Siguiendo las ideas de Jerome Bruner (1986), con respecto a la construcción narrativa del Yo, nos parece que al construir narrativamente mi estancia en el mundo, construyo mi posibilidad de existencia en el mismo. De este modo no sólo construyo mi estancia sino que ésta sólo toma sentido en relación a los otros. Mi discurso, al final, tiene como base la identificación de las voces de los otros. Comenzamos con una pregunta: ¿Cómo una familia bilingüe (náhuatl-español) construye su identidad al estar consciente del Otro? Partiremos de un estudio de caso, en San Miguel Canoa, Puebla. Particularmente teniendo como base las entrevistas realizadas y donde observaremos los rasgos lingüísticos que nos permiten abordar cómo es que opera la construcción de la identidad y la otredad.

Palabras clave: Discurso, Valoración, Narración, Juicio.

Construction of identity and otherness in Nahuatl-Spanish bilingualism

Abstract

The subject of Identity can be studied from different disciplines. Developing notions of otherness also entails a complex problem. What is not interesting is to observe the mechanisms of operation of these terms in a specific community and how they are inserted in the recognition of themselves and others. Following the ideas of Jerome Bruner (1986), with respect to the narrative construction of the I, it seems to me that the construction of my stay in the world, I build my possibility of existence in it. In this way I not only build my stay but there is only sense in relation to the others. My speech, in the end, is based on the identification of the voices of others. We begin with a question: How does a bilingual (Nahuatl-Spanish) family build their identity by being aware of the Other? We will start from a case study, in San Miguel Canoa, Puebla. Particularly based on interviews conducted and where we observe the linguistic features that allow us to approach how the opera is the construction of identity and otherness.

Key words: Discourse, Valuation, Narrative, Judgment.

1. INTRODUCCIÓN

Normalmente cuando expresamos algo, narramos nuestra visión del mundo y nuestra estancia en el mismo. Siempre tenemos algo que decir, desde que hoy la lluvia apareció por el horizonte hasta que la vida es un caminar sin sentido. Estas experiencias, estas formas de ver el mundo, esta manera de narrarme y de narrarle al otro apunta directamente a lo que, por cierto, Barthes decía: innumerables son los relatos del mundo.

En nuestro trabajo, se presentan ciertas marcas de identidad pues a fin de cuentas, los informantes, lo que hacen es narrarnos su experiencia en el mundo y esa forma de narrar construye o se acerca a una noción de identidad., es decir, hay marcas que contribuyen a entender que existen relatos narrativos¹ que transmiten una idea cercana a la identidad. Aparentemente los textos narrativos nos otorgan pistas en torno a la identidad, entendida ésta como rasgos primordiales que, diferencian tanto a un sujeto o una comunidad, si es que seguimos la idea de BRUNER (2003), en tanto que la construcción narrativa del Yo. Este autor nos habla también que para la construcción narrativa de ese Yo, aparentemente estamos sometidos en principio a un pensamiento narrativo.

Los relatos también pueden caracterizar la identidad del individuo, caracterizan tanto la sociedad como el momento histórico. Así, también caracterizan la forma de pensamiento dominante en ese determinado momento o peor aún, los relatos tratan de recrear un mundo inexistente con rasgos de identidad muy particulares. Lo que en realidad hacen nuestros participantes al hablarnos de su forma de ver el mundo, es caracterizar su identidad, su forma de entender el mundo.

Más arriba adelantábamos parte de la teoría de BRUNER (1986) donde, por un lado nos habla de ciertas modalidades de pensamiento que son la base para la construcción narrativa del Yo. Al momento de

¹Queremos llamar la atención que no nos referimos a textos narrativos literarios, sino más bien a los textos narrativos que tienen en sí mismos, un cambio de estado. Esta narración no es propia de lo literario. Lo podemos encontrar incluso en los textos de tipo histórico, social, antropológico, entre otros.

asegurarnos que tenemos dos modalidades de pensamiento se perfila la noción de identidad, es decir, según BRUNER (2003) la naturaleza del Yo está íntimamente ligada con nuestra capacidad para narrar, lo cual, nos parece determina la identidad. Si el mismo Bruner sostiene que las narraciones nos sirven para dar cuenta de la naturaleza del Yo, también dará cuenta de mi identidad porque la identidad es un Yo que “se disfraza” para tener cierta personalidad y distinguirse de los demás. Pero no nos adelantemos y primero demos una revisión a su idea primera de las modalidades del pensamiento, es necesaria esta distinción para el entendimiento posterior de la construcción narrativa del Yo. BRUNER (1986) postula dos tipos de pensamiento o mejor dicho dos modalidades de pensamiento: el narrativo y el paradigmático.

La modalidad del pensamiento paradigmático se interesa primordialmente en describir y analizar los fenómenos, es decir, crea un mundo hipotético y debe ser verificable. El pensamiento paradigmático trata de crear argumentos así como logra desarrollar categorías, o mejor aún intenta hacer un listado de reglas y consecuencias generales.

Por otro lado la modalidad del pensamiento narrativo, que es la de nuestro principal interés, es la que se ocupa de las acciones humanas y también de las intenciones tratando de situar la experiencia en un determinado tiempo-espacio. Este pensamiento le otorga sentido a nuestra experiencia cotidiana.

La narración es un modo de conocer que se ubica en las intenciones humanas y donde también entran en juego las evaluaciones de esos seres humanos sobre sí mismos y, es en esas evaluaciones que se conforma la noción de identidad. Más aún, BRUNER (1990) asegura que tenemos una predisposición al pensamiento narrativo y que esta predisposición, surge de la interacción desde niños, con las acciones y expresiones de las personas y en los contextos donde nos desarrollamos. De este modo surge la necesidad de narrar, de contar a los demás el tipo de relación que establezco con respecto a los demás y por tanto lo que le permite al Yo sentirse identificado.

Para entender aún más esto, Mark Turner (1996) sostendrá algo parecido pues nos asegura que comprendemos nuestra experiencia en el mundo mediante esquemas cognitivos que llama micro relatos y además considera que el relato es esencial en la actividad humana. Por tanto nos narramos y describimos de manera diferente cada día. Y le agregamos aún más: al narrarnos y describirnos nos otorgamos una identidad o, en otro caso, le otorgamos una identidad al mundo en el que creemos vivir.

Para que se logre la construcción narrativa del Yo, BRUNER (2003) asegura que se da una especie de relación entre lo interior y lo exterior. El mundo interior se da mediante la memoria, las creencias, las nociones del espacio y del tiempo incluso los sentimientos; por otro lado el mundo externo se da mediante las relaciones con la sociedad, el lugar donde vivimos y es en la confluencia de ambos mundos que se establece nuestra capacidad para narrar y, que quede aclarado, no sólo

se narra para uno mismo sino se narra para construir el mundo y otorgarle una identidad muy peculiar de acuerdo a la propia experiencia. Y en este mismo orden de ideas BRUNER (2003) asegura:

Más bien, demasiados modelos posibles y ambiguos del Yo son ofrecidos también por las culturas simples y ritualizadas. Y, no obstante, todas las culturas ofrecen presupuestos y perspectivas sobre la identidad, *grosso modo* como compendio de tramas o sermones para hablar de nosotros a nosotros mismos...A fin de cuentas la creación del Yo es el principal instrumento para afirmar nuestra unicidad (2003: 95).

Y efectivamente la construcción narrativa de ese Yo muchas veces determinará nuestra unicidad en el mundo y por tanto, nos otorgará esa identidad. Todo el tiempo nos estamos relatando algo, es decir, construimos, creamos una identidad que tiene una base importante que es cuando hacemos la construcción narrativa del Yo.

Narrar y narrarme el mundo es una capacidad humana porque con ella, se logra tanto conocer el mundo, conocerse a sí mismos y sobre todo comprender la manera de relacionarse entre los hombres y reconocer su unicidad, su identidad, es decir, nuestra capacidad narrativa de construirnos el mundo nos permite la existencia de una identidad.

Los relatos e historias son medios que se ubican en las culturas para reinterpretar las conductas de sus miembros o determinar su identidad. Las narraciones, se convierten, de este modo, en vínculos

entre lo excepcional y lo corriente, transformando los fenómenos extraños o raros, que pueden aparecer como conflictos sociales, en fenómenos comprensibles y viables.

Las narraciones, se relacionan necesariamente con las costumbres de una comunidad. Relatar, contar una historia, darle sentido a una experiencia o a mi experiencia; revela las estructuras particulares de los sujetos que construyen esos relatos, esas historias, así como también nos damos cuenta de la estructura cultural de la cual estos sujetos forman parte.

Los sujetos siempre creamos comunidades, instituciones, algunos ritos y tal vez tratamos de crear nuevos símbolos con el propósito de agenciarnos una identidad que logrará, de algún modo, preservar formas de vida o experiencias y situaciones que nos otorgan un significado especial y es en la construcción narrativa o la creación de los relatos que se nos permite guardar esa memoria o mejor sea dicho, son los relatos los que nos permiten asegurarnos de nuestra identidad.

Una parte de la cultura, de la identidad se constituye a través del lenguaje y, especialmente el discurso narrativo es el medio que permite la creación y el desarrollo de la interpretación del mundo. Por lo general siempre estamos aprendiendo de una modalidad narrativa y esta experiencia surge de la comprensión del lenguaje. El lenguaje permite alejarnos del aquí y el ahora y nos remite a lugares, a formas de vida. La manera de narrarnos a nosotros es incompleta, porque

siempre tendremos una nueva versión ya que la experiencia nos hace vivenciar de manera distinta. Es decir, significamos todo el tiempo de manera distinta. Y cuando nos narramos en forma escrita, también construimos el Yo narrativo, es decir, la constitución diaria de mi existencia así, el Yo es un producto de nuestros relatos. El Yo es narrativo, y es lo que constituye a la identidad; por tanto la identidad es narrativa porque lo narrativo configura mi experiencia en el mundo, lo que me otorga cierta identidad, que me asemeja a quien lee ese relato o a quien escribe tal discurso literario.

¿El relato puede otorgarme la identidad del sujeto u otorgarme algún indicio de la identidad de la sociedad donde se encuentra? Quizá nos podemos acercar a la noción de identidad, promulgada por los mismos relatos. La construcción de la identidad proviene de una experiencia con el “mundo real” y su confrontación, con el deseo de no pertenecer a dichos mundos pero que entre más deseo de no pertenecer más se crea un mundo narrativo distinto para poder “sobrevivir” al mismo mundo.

La narración no parte de la obra, sino que emerge de la interacción del autor del relato con el lector quien lo lee o escucha, configurándose una complicidad, lo anterior se hace más evidente en las narraciones conversacionales. Durante algún tiempo se ha hablado de que el texto sólo se convierte en obra cuando surge de la interacción entre el texto y el receptor.

Y es en la construcción narrativa del Yo, en la conformación del entramado, que surge propiamente el conflicto de la separación del sujeto, de su fragmentaria condición y de poder crearse las veces que desee una identidad para lograr un acto que va más allá de identificarse con algo, la desaparición, y en la narración, aparentemente, se otorgan esos rasgos que son importantes pues el autor, se habla a sí mismo como portador de la experiencia.

Los relatos no sólo transmiten un valor o un juicio de cualquier tipo menos aún tratan de transmitir emociones únicamente. Lo que hacen es transmitir un acercamiento a la manera en que está conformada una sociedad y cómo es la interacción de sus individuos, a eso le llamamos identidad, a la manera en que un sujeto, un narrador se percibe a sí mismo dentro de sus acontecimientos.

Las narraciones en tanto construcciones lingüísticas, no tienen como fin referirse sólo al mundo, o describirlo, sino que en esencia tratan de evaluar ese mundo y que aparentemente es una función principal que tienen las narraciones. Evaluar ese mundo es otorgarle una identidad surgida al momento de plasmar la experiencia en un texto narrativo.

El autor que pretenda mostrar cierta experiencia no puede evitar, cuando está en la construcción del relato que la estructura le otorgue un mundo posible particular, donde esa experiencia tuvo forma y, al construirlo, indudablemente le otorga una identidad, esa identidad de ser un mundo particular. Las ideas que tenga el autor de un relato, así

como sus conocimientos, sus intereses, sus preferencias, sus prejuicios, sus gustos se reflejan en el texto mediante el lenguaje, materializado en el léxico y en las estructuras gramaticales y sintácticas que utiliza. La estructura narrativa, ya lo decíamos, nos permite darle cierto sentido a nuestra experiencia diaria, tantas veces nos narremos algo a nosotros o a alguien más es como conformará la percepción de los demás hacia nosotros, es decir, les otorgará elementos para dar cuenta de nuestra identidad.

Las construcciones narrativas nos permiten acceder al comportamiento de los personajes, nos adentramos al mundo donde las acciones están sucediendo, asistimos a las diversas emociones que están en juego y logramos identificar los rasgos de esos mismos personajes, es decir, nos acercamos a la identidad muy particular y, al sentirnos identificados, nuestro mundo se modifica y nuestra identidad se hace más clara.

La discusión no termina ahí, el siguiente paso será reflexionar aún más en torno a la construcción del Yo narrativo y la creación de la identidad cualquiera que sea el texto o relato, no necesariamente narrativo. Este trabajo es un intento de mostrar cómo se construye alguna identidad al menos en una comunidad. Al parecer todo relato puede otorgarnos la identidad de un sujeto, no porque los relatos sean premonitorios sino, porque se encuentran fundamentados en el pensamiento narrativo que da por consecuencia la construcción narrativa del Yo y, al estar en primera persona determinado relato, el receptor se siente identificado y construida su identidad. ¿Será posible

que mediante los relatos podamos construir la identidad de una sociedad? Nos parece que sí, que los relatos sí determinan un poco la identidad debido a que muchos de los relatos son escritos o narrados por sujetos que pertenecen a esa misma sociedad y únicamente representan su experiencia en ese mundo que determina su identidad.

Es el sujeto hablando y creando identidades múltiples a partir de construirse “Yoes” distintos basados en la idea de que vivimos en mundos sin fundamentos, que emergen constantemente, y es en esta emergencia donde se construyen todo el tiempo identidades diversas, fragmentadas, identidades sin fundamento. Pero esta construcción de identidad mediante textos, en este caso discursos literarios, sólo viene de la mano cuando el lector cumple su función de receptor, como interpretante.

2. TEORÍA LINGÜÍSTICA

Consideramos que una teoría que nos permite hacer un cruce entre los aspectos discursivos y la otredad es la Teoría de la valoración. Esta teoría propone tres subtipos de valoración: Actitud, Compromiso y Gradación. Cada una de éstos dividido en subsistemas. La Actitud se refiere a los valores que los hablantes comunican en sus juicios; el Compromiso se utiliza para posicionar la voz del hablante en relación con las diversas proposiciones comunicadas por un discurso; por último, la gradación es un recurso donde los hablantes comunican valores que gradúan el impacto interpersonal.

TEORÍA DE LA VALORACIÓN

Actitud

Valores que los hablantes comunican en sus juicios

- Afecto
- Juicio
- Apreciación

Compromiso

Recursos para posicionar la voz del hablante/autor en relación con las diversas proposiciones y propuestas comunicadas por un texto

- Modalizadores de probabilidad
- Atribución
- Proclamación o manifestación
- Anticipación o expectativa
- Contra-expectativa

Gradación

Valores por medio de los cuales los hablantes gradúan el impacto interpersonal, la fuerza o el volumen de sus emisiones, y gradúan el foco de sus categorizaciones semánticas.

- Fuerza
- Foco

ACTITUD

Afecto

La caracterización de los fenómenos en relación con la emoción

Juicio

La evaluación del comportamiento humano en relación con las normas sociales

Apreciación

La evaluación de productos y procesos

Tabla realizada a partir de White (2003).

3. METODOLOGÍA

La metodología utilizada para esta investigación se basa en la *Appraisal Theory* (Teoría de la Valoración) (WHITE, 2003; EGGINS, 2005) así como en algunos de los aspectos procedimentales presentes en la lengua que Martin y Matthiess en también destacan. El estudio de caso con el que se trabaja se basa en una serie de entrevistas libres en las que algunos de los integrantes de una familia de la comunidad narran temas diversos. Posteriormente se realizó una transcripción literal de cada entrevista y se seleccionaron aquellas ocurrencias que cumplían con las variables centrales de este estudio: elementos de valoración

4. ANÁLISIS

La familia Romero Monarca

En la Junta Auxiliar de San Miguel Canoa, la familia Romero Monarca ha habitado desde 1932, año en el que sus ancestros llegaron del Estado de Tlaxcala. El matrimonio de Porfirio Miguel Romero Pérez y Guadalupe Monarca Rojas tuvo cinco hijos, pero en 1982, Porfirio Miguel, esposo y padre, falleció. Hoy, la familia se constituye por la señora Guadalupe (78 años) y sus cinco hijos: Armando (52 años), Efrén (45 años), Juana (43 años), Irene (37 años) y Tomasa (34 años); además de los trece nietos. Todos ellos habitan en casas separadas, aunque de vez en cuando se reúnen con la madre/abuela

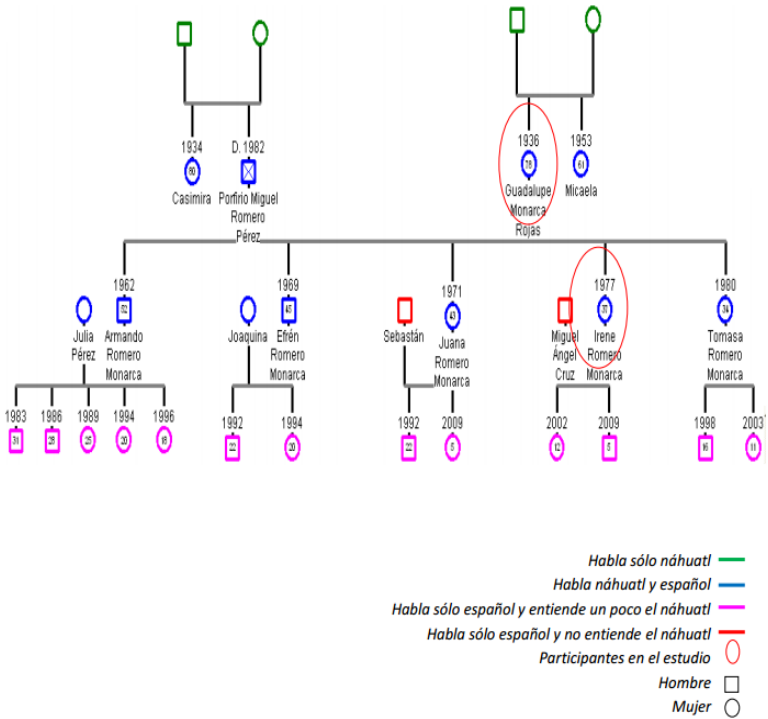
para acompañarla o simplemente visitarla. Practican la religión católica y participan en las fiestas de su comunidad. El grado de escolaridad más alto en la familia ha sido la enseñanza secundaria, alcanzado por dos de las tres hijas (Juana e Irene), los demás cuentan con la enseñanza primaria. Las actividades económicas de los integrantes de la familia Romero Monarca se centran en el comercio y en actividades de servicio, la mayoría de éstas realizadas en la ciudad de Puebla. En esta familia el bilingüismo se presenta en la primera generación (madre) y en la segunda (hijos), pues éstos mismos hablan, escriben y comprenden el náhuatl. Sin embargo, en la tercera generación (nietos), ya no se presenta un estado completamente bilingüe, los integrantes de esta generación sólo son capaces de comprender algunas palabras en náhuatl, pero no lo hablan ni lo escriben. Lo mismo sucede en el segundo grupo familiar (tíos, sobrinos y parientes cercanos) quienes en la primera y segunda generación conservan la lengua náhuatl como parte de su dialecto cotidiano; la tercera generación preserva los mismos aspectos lingüísticos que presentan los nietos en la familia Romero Monarca.

Irene y la Sra. Guadalupe: realidades alternas

La Señora Guadalupe Monarca Rojas nació el 12 de octubre de 1936 en San Miguel Canoa, primera hija de un matrimonio oriundo de Tlaxcala, hablantes del náhuatl quienes se dedicaban al comercio. A los 25 años se casó con Porfirio Miguel Romero Pérez y en 1962 tuvo a su primer hijo, Armando, seguido de Efrén, Juana, Irene y Tomasa. A los 26 años comenzó a vender carbón y diferentes enseres dentro de su

localidad natal. 21 años después la muerte del conyugue y los crecientes gastos la hicieron migrar a la ciudad para obtener un mayor ingreso económico, así, en el día viajaba a Puebla y en la noche regresaba a Canoa. Fue así que en 1990, sin saber español, inició la venta de comida tradicional en la calle Francisco Sarabia, lugar del que se apartaría sólo 20 años después, tiempo suficiente para aprender otra lengua y otras realidades. Este oficio fue aprendido por sus tres hijas, quienes decidieron continuar con el negocio de la comida tradicional en diferentes puestos de la ciudad. Así, en 2012, con 76 años de edad, la Sra. Guadalupe se retiró del comercio ambulante. Actualmente se dedica al cuidado de sus nietos y de su hogar, además de la crianza de animales de corral destinados a la venta en la comunidad de San Miguel Canoa. Por otro lado, Irene Monarca Rojas nació el 20 de octubre de 1977 en San Miguel Canoa, tercera hija de Porfirio Monarca y Guadalupe Rojas. Creció y estudió en su lugar de origen hasta los 15 años, así mismo estuvo en contacto con las personas de la ciudad debido a la ayuda que prestaba a su madre en el negocio de comida que atendían su hermana Juana, Tomasa y ella. Al egresar de la secundaria decidió comenzar a trabajar el oficio aprendido, como también lo hicieran sus hermanas. Actualmente Irene viaja todos los días de Canoa a Puebla y de regreso ya que se dedica a la venta de comida tradicional en la colonia Adolfo López Mateos, está casada y tiene dos hijos de 12 y 5 años de edad quienes son cuidados por su madre mientras ella labora.

Árbol genealógico-lingüístico familia Romero Monarca



Los individuos pertenecientes al color verde muestran el uso único de la lengua náhuatl, mientras que los señalados con color azul se presentan como la primera generación bilingüe (náhuatl-español). Ya en la tercera generación se puede observar claramente cómo es que la lengua náhuatl se pierde y no existe una reproducción de la misma, pues aunque los individuos de tal generación la entienden, su lengua principal es el español.

En el Discurso de Irene y la Sra. Guadalupe

A continuación se presentan los fragmentos del discurso de los participantes en este estudio, Irene Romero Monarca (IRM) y la Sra. Guadalupe Monarca Rojas (GMR). Dichas partes fueron seleccionadas por que, de manera clara, evidencian a través del lenguaje la forma en que los hablantes construyen su identidad por medio del modo en que éstos se perciben a sí mismos, así como la imagen que advierten de los Otros.

El análisis fue realizado desde el apartado de la *Actitud*, misma que se divide en *afecto*, *juicio* y *apreciación*, con los cuales se identifican los recursos lingüísticos de los que los hablantes hacen uso en su discurso.

Afecto

En la Teoría de la Valoración se señala que el *afecto* expresa la caracterización de los fenómenos en relación con la emoción. White (2003) señala que este subsistema se refiere a la respuesta emocional y a la disposición, y se realiza de manera típica mediante procesos mentales de reacción y mediante atributos de afecto. Los valores de afecto proporcionan uno de los modos en que el hablante adopta una postura acerca de un fenómeno. En este caso, expresa deseos o fenómenos percibidos a través de las emociones:

(1) *Sí, pero sí sí es bonito*, cuando yo fui, cursé la secundaria, mi maestro de inglés... (Atiende a cliente) en vez de que yo aprendiera inglés, le enseñaba a él náhuatl (risas). *A mí sí me ha gustado enseñarle a otras personas, porque yo siento bonito que otras personas se interesen por algo así que es un dialecto, y pus ya es lengua*. Y eso me hace sentir, pues más, osea, *sentirme orgullosa*. Y eso pues les empiezo a platicarle a mis hijos: *Tienen que sentirse orgullosos de nuestras, ora sí que de nuestra lengua madre, que no nos tenemos que olvidar* (IRM).

(2) *Bueno para mí es muy bonito* porque, es, este, *saber de ora sí que una lengua a otra, o sea la diferencia, muy bonito enseñarles también es bonito, que otros aprendan que lleguen y, hasta con orgullo se les enseña* (IRM).

Tanto en el fragmento (1) como en el (2) se observa una demostración de los sentimientos que (IRM) tiene acerca de su *lengua madre*. El hablante hace referencia al fenómeno del reconocimiento de su idioma por parte de otros a las que *con orgullo se les enseña* y demuestra que su idioma la hace sentir *orgullosa*. También enfatiza la importancia de tal orgullo, mismo que transmite a sus hijos para que no lo olviden. Respecto a la otra lengua, señala de una manera positiva el conocimiento de *la diferencia*, encontrada en otras realidades con respecto a la lengua.

Juicio

El *juicio* tiene que ver con la realización de la evaluación del comportamiento humano en relación con las normas sociales; incluye los significados que sirven para evaluar positiva y negativamente el comportamiento humano, en relación con un conjunto de normas

institucionalizadas. Las normas sociales que entran en juego en el Juicio toman forma de reglas y de sistemas de valores y expectativas sociales definidos de manera más o menos precisa, las cuales son clasificadas por White (2003). De este modo, se toman las principales características de cada uno de ellos para identificarlas en el discurso de los hablantes:

(3) *Lo mismo, por la educación, por la educación con los padres, que ya dicen, que pues, que ya no, que eso ya no se usa, que les cuesta trabajo, que no lo pueden decir, entonces lo más fácil pus, hablarles en español. Igual por la vergüenza, ya no quieren ser...mexicanos (risas). Quisieran ser de otro lado, y ora sí que desafortunadamente pues, casi la mayoría la mayoría, osea los de hoy, los muchachos de hoy en día ya no lo hablan; y si acaso lo llegan a entender, pero ya no lo habla, por lo mismo que nosotros como papás les hablamos más en español (IRM)*

(4) *Bueno, he escuchado a muchachitas que "ay no, yo no soy de allá", DISCURSO REFERIDO o sea para que no les pregunten, pues porque hay personas así como tú que les interesa y les quieren preguntar y ya para no decir más "no es que no soy de allá". Posiblemente porque ya no les hablen a sus papás y porque a lo mejor, este, alguien, hay personas que lo toman a burla, osea se empiezan a burlar y entonces por ese lado se sienten mal y mejor prefieren no hablarlo (IRM).*

En los fragmentos (3) y (4) se distingue una justificación y un juicio de sanción moral al respecto del uso del náhuatl. En el primer caso (IRM) excusa el desuso del idioma a causa de la educación con los padres, *porque nosotros como papás les hablamos más en español*. Sin embargo, recurre también al juicio de sanción moral (WHITE, 2003) fundamentado en la *vergüenza de los jóvenes que no lo hablan, quienes,*

ya no quieren ser...mexicanos, lo cual indica una referencia identitaria ligada al idioma en el discurso. Según GIMÉNEZ (1997) dos de los elementos que permiten generar una identidad es “la pertenencia a una pluralidad de colectivos y la presencia de un conjunto de atributos idiosincráticos o relacionales” así como la identidad colectiva que “se refiere a las entidades relacionales que comparten un núcleo de símbolos y representaciones sociales y, por lo mismo, una orientación común a la acción.

En el ejemplo anterior se expresa una identidad colectiva en el discurso dentro de la dicotomía del mexicano que habla su lengua materna, ya sea español o náhuatl, o la alusión que Irene hace acerca de los hablantes del náhuatl, quienes denominan al idioma con el nombre de mexicano. Es decir, el hablante ejerce un juicio moral en el que identifica la negación identitaria de algunos miembros de su comunidad. Dentro de los marcadores discursivos se encuentran *ora sí que, pues, o sea*, como cambios semánticos explicativos de las evaluaciones discursivas. Ya en el fragmento (4) el hablante reconoce el factor del rechazo identitario en el rechazo de los otros: *hay personas que lo toman a burla, o sea se empiezan a burlar y entonces por ese lado se sienten mal y mejor prefieren no hablarlo*. Además retoma el discurso referido *ay no, no soy de allá y no es que no soy de allá*, como base de las afirmaciones discursivas que se ejemplifican el juicio moral. Dentro de los marcadores textuales utilizados en (4) se encuentran *bueno*, como un continuum de gramaticalización, *o sea y porque*, como un cambio semántico explicativo de las evaluaciones hechas.

Apreciación

El subsistema de *apreciación* se encuentra ligado a expresiones en el nivel del valor estético en textos o actuaciones. En este caso no fue encontrado dentro del discurso de los hablantes.

TENDENCIAS FINALES

De acuerdo con la clasificación hecha por WHITE (2003), el subsistema de *juicio* se divide en tres: de sanción social, de estimación social explícito e implícito. La categoría dominante en este caso fue la de *sanción social*.

5. RESULTADOS DEL ESTUDIO

Con base en la Teoría de la Valoración (WHITE 2003; KAPLAN 2012) se realizó un análisis en los discursos de Irene Romero Monarca y Guadalupe Monarca Rojas, miembros de una familia bilingüe náhuatl-español; en el análisis se buscaba determinar los recursos lingüísticos que contribuyen a la valoración del Otro como parte de la identidad de los hablantes. Las tendencias finales mostraron que dichos recursos lingüísticos se basan en actitudes de *afectos* y *juicios*, siendo este último el que más presencia tuvo en los discursos. Así, la evaluación del comportamiento humano en relación con las

normas sociales –juicio- fue el principal factor identificado para dar respuesta a tal interrogante.

Aunado a esto, el análisis realizado arrojó resultados más específicos, en los que se identificaron tres categorías de juicios: de sanción social, de estimación social, y explícitos e implícitos, sin embargo, fue el primero de ellos el más representado en los discursos. Se concluyó así, que los recursos lingüísticos que contribuyen a la valoración del Otro como parte de la identidad de los hablantes son los *juicios de sanción social* en su distinción *moral*, positivos y negativos; WHITE (2003) los define como afirmaciones donde están en juego ciertas reglas codificadas explícitamente por la cultura, y en este caso, reglas morales que evalúan el comportamiento humano de acuerdo a cánones éticos instaurados en colectividad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ADAM, Jean-Michael et al. 1999. **Lingüística de los textos narrativos**. Ariel. Barcelona (España).
- BARTOLOMÉ, M. A. 1997. **Gente de costumbre y gente de razón: las identidades étnicas en México**. Siglo XXI. México.
- BARTOLOMÉ, M. A. 2006. **Procesos interculturales: antropología política del pluralismo cultural en América Latina**. Siglo XXI. México.
- BOURDIEU, Pierre. 2011. **Capital cultural, escuela y espacio social**. Siglo XXI. México.
- BEAUGRANDE, Robert-Alain de. 1994. **Introducción a la lingüística del texto**. Ariel. Barcelona (España).
- BRUNER, Jerome. 2003. **Fábrica de historias. Derecho, literatura, vida**. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires (Argentina)

- BRUNER, Jerome. 1990. **Acts of Meaning**. Harvard University Press. Cambridge (USA).
- BRUNER, Jerome. 1986. **Realidad mental y mundos posibles**. Gedisa. Barcelona (España).
- CASTELLANOS G., A., & Sandoval, J. M. 1998. **Nación, racismo e identidad**. Editorial Nuestro tiempo. México.
- CASTILLO CASTILLO, Olivia y VÁZQUEZ Iván Alejandro. 2010. La valoración discursiva en temas del tercer sector. Análisis crítico de discursos realizados por representantes de organizaciones no gubernamentales, sector privado. En *Memorias del X Congreso Anual de Investigación sobre Sociedad Civil*. ISBN: 978-607-95289-4-2 pp. 743-758
- CEREZO, A.M. 2003. *Canoa, un pueblo al pie de la montaña: estudio de comunidad*. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla Dirección General de Fomento Editorial. Puebla (México).
- CDI. 2010. Página de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. Los pueblos indígenas. Disponible en: http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=1387&Itemid=24 Consultado el: 30.04.2017
- FAIRCLOUGH, N. 2008. “El análisis crítico del discurso y la mercantilización del discurso público: las universidades”. En **Discurso & Sociedad**, 2(1), 170-185.
- FORNI, F. H., GALLART, M. A., & de GIALDINO, I. V. 1992. **Métodos cualitativos II: la práctica de la investigación**. Centro Editor de América Latina. México.
- GIMÉNEZ, G. 1997. “Materiales para una teoría de las identidades sociales”. En **Frontera Norte**, 9(18): 9-28.
- HERRERA, F., & Ramírez, M. I. 2005. Pluriculturalidad, multiculturalidad e interculturalidad. D. Castellano, A. Gil y P. Serrano: **Mujeres. El análisis**, 283-311.
- INEGI. 2004. **La Población Hablante de la Lengua Indígena de Puebla**. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. México.

- INEGI. 2010. Página del Instituto Nacional de Estadística y Geografía. México en Cifras. Disponible en: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/#I> Consultado el: 14.02.2018
- KAPLAN, N. 2012. “Nuevos desarrollos en el estudio de la evaluación en el lenguaje: la teoría de la valoración”. **Boletín de Lingüística**, 16(22): 1-15.
- LENKERSDORF, C. 2008. **Aprender a escuchar: enseñanzas maya-tjolabales**. Plaza y Valdés, Madrid (España).
- LÉVINAS, E. 1977. **Totalidad e infinito: ensayo sobre la exterioridad**. Ediciones Sígueme. España.
- LUENGO, E. 1998. La otredad indígena en los discursos sobre la identidad latinoamericana. Roland Anrup y Edmé Domínguez R., Editores: **Género, Poder, Etnicidad**, Anales, Nueva Época, (España).
- MARTÍNEZ CARAZO, P. C. 2011. “El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica”. **Revista científica Pensamiento y Gestión**, (20): 165-193.
- VALENCIA NIÑO, Ana. 2007. Vitalidad y/o desplazamiento lingüístico del náhuatl en San Miguel Canoa, Puebla. Tesis (Maestría en Ciencias del Lenguaje). Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Puebla, México.
- WHITE, P. R. 2003. Un recorrido por la teoría de la valoración (Teoría de la valoración). Translated by Elsa Ghio. Disponible en: http://www.grammatics.com/appraisal/spanish_tr/spanishtranslat ion-appraisaloutline.pdf Consultado el: 04.08.2017.



**UNIVERSIDAD
DEL ZULIA**

opción

Revista de Ciencias Humanas y Sociales

Año 34, N° 87, 2018

Esta revista fue editada en formato digital por el personal de la Oficina de Publicaciones Científicas de la Facultad Experimental de Ciencias, Universidad del Zulia.
Maracaibo - Venezuela

www.luz.edu.ve

www.serbi.luz.edu.ve

produccioncientifica.luz.edu.ve